

Periódico clerical--hijo de la Buena Prensa--dedicado á la defensa--de la Iglesia en general

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE MAYOR, núm. 35, 3.º.—IRÚN

IRÚN--BILBAO
21 DE AGOSTO 1904.—AÑO V.—NÚM. 219

SUCURSAL É IMPRENTA
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, 15, bajo.—BILBAO

¡VENGAN CUERNOS!

Es este un artículo, el de los cuernos, del que jamás nos vemos satisfechos.

No bastan á hartarnos los que durante todo el año nos colocan amigablemente curas, frailes y jesuitas, sino que, cada vez más ansiosos de astas, esperamos como al santo advenimiento la tercera semana de agosto para darnos un atracón de los más gordos.

Daba gusto leer los pasados días como la taquilla recaudaba miles y miles de pesetas por localidades para las corridas de toros y hay que ver como anda la gente de cabeza para no quedarse sin los papelititos de color que dan acceso al más emocionante y espeluznante de los espectáculos.

Y riñase ustedes de las jeremiadas de los periódicos serios, siempre amargándonos la existencia con sus relatos de miserias. El malestar de la clase obrera; la falta de trabajo; la escasez de negocios; las sociedades mineras, de navegación y mercantiles en ruina; la elevación de los cambios; la sequía, los artículos de primera necesidad por las nubes... Es un rosario lúgubre é interminable el que nos rezan esos papeles cursis y sensibleros.

Precisamente estamos mejor que queremos. Dense ustedes una vueltecita, á eso del medio día, por el bulevar y plaza de Arriaga y contemplarán una multitud dichosa, formando corros alrededor de los revendedores ojo avizor sobre las oscilaciones que sufre el papel taurino, como si de la adquisición de un impar de sol, ó de un tabloncillo bajo el palco presidencial pendiese la felicidad de los humanos.

Y luego, á la tarde, estará de ver nuestro distinguido y ajesuizado mujeriego, deslumbrante de lujo, cuando no de belleza, desempedrando las calles con sus carruajes, camino ó de vuelta de la plaza, y atrayendo las miradas satisfechas de los pelafres que, pédibus andando, hacen el mismo recorrido.

Y lo mismo que hoy mañana y el martes y el miércoles y el domingo que viene. Treinta pares de cuernos, unos tras de otros, agujereando caballos y estos días. ¿No sería una desgracia incommensurable que la huelga general viniese á desbaratar esta epopeya cornúpeta? Solo de pensarlo se asoman los lagrimones á mis ojos.

Los obreros, bajo la perniciosa influencia de los socialistas, han organizado giras campestres para hoy y el cuarto día de corridas, como protesta del taurino espectáculo, incapaces de comprender la belleza de un quiebro en las mismas astas del toro, ni la gallardía de un pase de cabeza á rabo, gallardías y bellezas admiradas y comprendidas hasta en sus menores detalles por nuestras gentiles y residenciaditas damas, que si se asustan y se desmayan al oír un mecachis en el de arriba ó corren despavoridas del Arenal ante una inocente broma de los mozalbetes mal educados, se sienten *Fragosas*

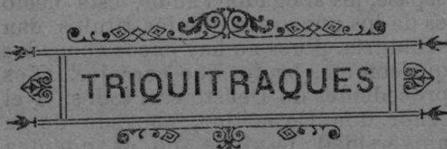
en el palco de la plaza y luego con la mar de gracia pasan de muleta á sus maridos sin mas ayuda que la de los reverendos padres adjuntos.

Los obreros panaderos luchan á la desesperada en su contienda con los monopolizadores del pan, llegando á apalearse sin compasión á los traidores, lo que llena de indignación á la seráfica *Calceca*, que pide el fusilamiento de los huelguistas, por lo que no estaría de más que esos palos que se pierden se los encontraran en la cabeza los del periódico femenino para que su indignación fuera mayor y más puesta en su punto...

En muchos hogares, gracias á la aglomeración de forasteros, que elevan en estos días los precios de las subsistencias, se ven los puchereros á la funerala, muchos puños se levantan amenazadores, y el descontento ruga con acentos tormentosos, y por todas partes el horizonte se presenta oscuro y hay un olor á queso que mete miedo...

Pero no hay que alarmarse, que eso cae por debajo y no se ve. Está cubierto por el bullicio superficial, por la alegría de los satisfechos, por el ruido de músicas y cohetes, por la estruendosa algazara de la multitud que va á los toros, sin que piense nadie en que estos polvos traen luego los otros lodos...

¡A los toros, á los toros! ¡Vengan cuernos!



Se está organizando la nata y flor de las peregrinaciones á Lourdes.

Figúrense ustedes si será peregrinación jacarondosa, que se va á componer solo de Hijas de María.

Solo de Vitoria van á ir más de mil hijas.

¡Digo, si van á ir bien acompañados los reverendos padres que conduzcan á tanta hija de doña María!

Las familias de las jóvenes peregrinas no tienen porqué inquietarse, pues yendo con curas y frailes nada malo puede sucederlas.

Solo las puede ocurrir, y ningún mal hay en ello, que si marchan siendo hijas ¡vuelvan luego con ascenso!

Ahora resulta que el chico de don Carlos es republicano.

Recordarán ustedes que, en no sé qué Chin-chun-chón de la Manchuria, en la residencia del consul francés, se celebró recepción y banquete el 14 de julio, á la mayor honra y gloria del aniversario de la toma de la Bastilla, y á cuya fiesta acudió don Jaimito de punta en blanco.

Los carlistas españoles, aunque no decían nada, estaban por dentro todo escandalizados. ¡Qué horror! ¡El hijo de cien reyes asociándose á la fiesta de la revolución! ¡Sancionando, con su pre-

sencia en tan solemne acto, el destronamiento y el guillotinado de sus mayores! ¡Oh!... ¡Oh!... ¡Oh!...

Don Carlos, cuando se ha enterado de la metidura de pierna de su erío y de los dolores intestinales que el hecho ha producido en sus leales de España, se ha apresurado á reprobar públicamente las aficiones republicanas de don Jaime y está dispuesto hasta á desheredarle de sus pretensiones al trono español, que es como no desheredarle de nada.

¡Miren ustedes que va teniendo mala pata don Carlos con su prole! Las hijas... las hijas ya saben ustedes cómo le han salido, y ahora el hijo, en el que tanto fiaban los carcundas hispanos, se les vuelve á todos del revés!

No, pues con los jóvenes carlistas bilbainos no juega don Jaime. Nadie habrá olvidado que la Juventud Carlista organizó, y asistió á ella, una gran misa en la iglesia de Begoña, pidiendo á la virgen que le librara de la metralla japonesa en la Manchuria.

Pues ahora, como se confirme eso del liberalismo de Jaimito, van á subir otra vez los jóvenes carcundas á Begoña y van á disparar sobre la virgen esta cuarteta:

Virgen santa de Begoña;
por nosotros tan amada;
te venimos á decir
¡que de la misa no hay nada!

Ha estado entre nosotros Ciriaco. Al enterarnos los redactores de EL RUIDO de su llegada, de paso para Santander, nos dedicamos á su busca y captura, para someterle á una interview. Pero no pudimos dar con él.

Tomándole por un verdadero seguidor de las doctrinas de Jesús, que se confundía con los miserables, le buscamos por las tascas, donde suponíamos encontrarle en conversación con algún porrón de lo tinto, porque sabemos que le gusta bastante levantar el codo, y registramos también las casas de dormir de Bilbao la Vieja.

Todo fué inútil. Nadie le había visto por tales parajes á Ciriaco.

¿Ni cómo le habían ni le habíamos de ver, si paró, comió y bebió en el Hotel Vizcaya? ¡Para que se fíe uno de lo que dicen estos sucesores de los apóstoles!

¿Que quién es este Ciriaco que se da vida tan ancha?
El arzobispo mayor de Toledo y de la Mancha.
¡Sancha!

Leo, corto y pego, para que se vea mi idiotismo bizkaitarra:

«El día 9 del corriente el interventor del ferrocarril de Portugalete señor Hernández se encontró en un coche un portamonedas que contenía dinero y otros efectos.

Dicho portamonedas se halla á disposición de quien acredite ser su dueño, en poder del señor jefe de la Estación de Portugalete.

Es digna de elogio la conducta del citado interventor.»

¿Es posible que un Hernández —con asco casi le nombro— devuelva un portamonedas? ¡Pues no salgo de mi asombro!

En Abadiano veranea una colonia de niñas pobres de Bilbao.

Y cuando la colonia llega en sus paseos á Durango los mozalbetes de este pueblo insultan á las niñas y las apedrean.

El alcalde de Bilbao ha escrito al de Durango denunciándole hecho tan salvaje para que no se repita.

¡Bah! Ganas de perder el tiempo.

Cada pueblo da de sí lo que son sus moradores. Como Durango es carlista tiene que dar hotentotes.

¿Pues, señor, Munguía es el pueblo de los mitins.

Primero, fueron los jóvenes carlistas, que peroraron en una huerta, entre melones y calabazas.

El domingo pasado iban á ir los jóvenes socialistas y lo dejaron para más adelante, porque les negaron local para celebrar el mitin.

Otra escursión de propaganda van á hacer al mismo pueblo los jóvenes bizkaitarras.

Y es de suponer que los jóvenes republicanos no serán menos y también irán allí con sus gorros frígidos.

¿Quién se lo había de decir á la pequeña y callada anteiglesia? ¡Tan solicitada por todos los puntos de la política!

Por todos los puntos cardinales, quiere decir.

Por supuesto, que si los vecinos se dividen entre las cuatro juventudes propagandistas y lo toman con tanto calor como algunos socialistas y republicanos bilbainos, en menos de una semana no queda de ellos ni los rabos y habrá que poner á la entrada de la aldea un letrero que diga:—Este pueblo se alquila.

Mientras tanto, el municipio, cambie el nombre de la villa, y, si Munguía se llama, que se llame *Mitunguía!*

Otra vez Durango á relucir.

Leo que en aquel juzgado se ha empezado á instruir causa criminal por los vivos que se dieron á don Carlos en el mitin allí celebrado por la Juventud Carlista de Bilbao.

El primero que ha desfilado por delante del juez ha sido el famoso don Pantalón, presbítero que está deseando que se arme la guerra civil, para mejor representar á ese Dios que nos pinta tan amigo de la paz entre los hombres. Pero, volvamos al proceso.

Es una tomadura de pelo, porque de sobra saben y sabemos todos que no ha de ir nadie á la cárcel.

Vamos, hombre, ni que los presbíteros v peroradores carcundas fueran obreros huelguistas, ó, siquiera, periodistas, para quienes en estos tiempos

mauritanos solamente existen las cárceles.

En Durango hay un proceso por gritar ¡Viva don Carlos!; el que espere algún castigo se va á hacer viejo esperando!

¡Válgame Dios con Torre-Chival

Torre-Chiva es un pueblo de la provincia de Castellón y en el pueblo de Torre-Chiva, como es natural, había un párroco.

Y digo que había, en vez de hay, porque el lunes, según estaba en su casa cural, llegó otro sacerdote, llamado José Cuallado, quien se lió á palabrotas con el párroco y luego le atizó tres tiros de revólver y más tarde, para ayudarle á bien morir, le asestó varias cuchilladas, con lo que le despachó para el otro barrio con todos sus sacramentos.

Ma'as lenguas afirman que los dos sacerdotes eran compinches y camaradas íntimos y que la causa de la cuestión que tan mal fin ha tenido para el párroco, ha sido, ha sido, vamos, ¿cómo lo diré? cosa de faldas y de debajo de las faldas.

Por supuesto, que la culpa de todo la tiene el calor.

Con este sol tan caliente, claro, los clérigos arden y por una buena moza de alto bordo y ancha base le pegan á Dios un tiro, ó al Verbo, ó al Santo padre. Y todo por el calor, por el calor, ya se sabe.

Dice un periódico:

«El juzgado del Ensanche cita á Valentín Hernández»...

Bueno; pues sepa una cosa, para su gobierno, el juzgado del Ensanche: ¡Que yo no voy á citas!

No seais majaderos

No sé si á estas horas quedarán en pie jóvenes socialistas y republicanos, porque las hostilidades se han roto ya formalmente entre ellos y las batallas se suceden diariamente, quedando convertido Bilbao en una especie de Manchuria, donde estos rusos rojos y japoneses de gorro frigio se acometen á tiros y al arma blanca.

Y bien, jóvenes guerreros. ¿Puede saberse por qué os profesais tan insana furia? ¿Quién os ha puesto así, á matar? ¿Es la diferencia de ideas? Ese no es motivo bastante y no sé en qué libros habeis pedido aprender que al enemigo en ideas hay que convencerle de sus errores á tiros y puñaladas. Para eso son los mítins y existen los periódicos y debe haber en unos y otros educación y buenas formas y tolerancia y tal y cual.

Yo recuerdo que en los comienzos de vuestra organización fraternizabais jóvenes republicanos y jóvenes socialistas; que en las contiendas electorales luchabais unidos contra los reaccionarios, impidiendo sus coacciones y sobornos; que vuestras relaciones eran estrechas y amistosas, y todavía no hace mucho que unos y otros, juntos, celebrabais mítins anticlericales y verificabais la imponente manifestación de primero de mayo.

¿Qué diablos ha pasado aquí para que de repente no os podais ver los unos á los otros, os tirais á degüello y convirtais á Bilbao en campo de Agramante, con gran contentamiento de la gentuza clerical, sobre la cual debieran converger vuestros dos fuegos combinados?

¡Ah! Bien sé yo de donde viene todo ello. Vuestras amistades, aquellas manifestaciones del Centro Obrero al Casino Republicano y del Casino Republicano al Centro Obrero, no eran bien vistas por los primates de ambos partidos, y Perezagua rompió el fuego contra los republicanos, y Garrote le puso á Perezagua de ropa de pascua, y se os empezó á calentar la cabeza á los unos contra los otros, y hoy le dicen los republicanos á Perezagua perrerías y los socialistas dicen más perrerías de Echevarrieta y vosotros, jóvenes republicanos y socialistas, que vinisteis á la vida política henchidos de ideas nobles y

generosas, á batallar incesantemente por la redención del pueblo, os habeis convertido, de la noche á la mañana, en lacayos, los unos de Perez, del gran Pérez—¡viva Pérez!—y los otros, de Horacio, del gran Horacio—¡viva el divino Horacio!—

No os llameis, de aquí en adelante, socialistas y republicanos; llamaos facundistas y echevarrietistas. No rendis ya tributo á los ideales, sino á los personalismos; no os matais por la República y el Socialismo, sino por Facundo y por Horacio. Sois como los carlistas, que se matan por un rey. Es decir, estais más abajo, porque vosotros os acuchillais por dos caciques, por el cacique Pérez y por el cacique Horacio, mientras Pérez está tranquilamente despachando chiquitos de vino y Horacio oye misa en su oratorio. ¡Vaya un chasco que habeis dado!

¿Qué os importa á vosotros, jóvenes socialistas, de lo que los republicanos digan de Pérez? Primeramente, ved si lo que dicen de Pérez tiene fundamento, si es justo, y si es un hato de calumnias, encogeos de hombros y que se defienda Pérez, que, aunque no mucha, ya tiene maña para defenderse. No os sofoqueis, ni exalteis, por defender á las personas. Estas, al lado de los ideales, valen muy poco, y Pérez, créedme á mí, que le conozco bien, es de las personas que menos valen.

¿Qué os importa á vosotros, jóvenes republicanos, de lo que digan los socialistas del mozo del oratorio, de Unzurrunzaga, de Fatrás, ó de Perico el de los Palotes? Ved, también, si es justo lo que de ellos dicen, y sino lo es, que se las campaneen los aludidos y se defiendan como mejor sepan. Vosotros á lo vuestro, á defender la República y combatir el clericalismo. No dispereis jamás vuestros revólveres defendiendo al del Oratorio, porque recordad que fué el autor del pacto con los bizkaitarras, ni pongais las manos en el fuego por Fatrás, Ituarte, Unzurrunzaga y tantos otros, que, como personas, pueden estar más á su negocio que al de la República. ¡Abajo los personalismos, jóvenes, y arriba los ideales!

En una palabra, jóvenes republicanos y socialistas, no seais majaderos.

La Escuela Laica

En el "Muni"

En la penúltima sesión de nuestro zaragatero ayuntamiento púsele á discusión una solicitud de la Federación de Sociedades Obreras, recabando de la corporación municipal una subvención de 20.000 pesetas para la creación en nuestra villa de una escuela laica.

El escrito de los obreros contaba, desde luego, con el apoyo de socialistas y republicanos y con la oposición rabiosa, también desde luego, de los concejales bizkaitarras, por lo que se podía suponer que el proyecto saldría sano y salvo de la sesión.

No fué así, sin embargo, y de ello parecen responsables los mismos elementos que figuran al frente de la Federación Obrera, por no haber aprendido todavía á hacer las cosas bien, presentando al ayuntamiento un proyecto deficiente, sin plan de estudios, sin dar idea de la amplitud que ha de tener la escuela y sin otra infinidad de detalles, á cual más interesantes, para que el municipio, sin temor á palmetazos del poder central, pueda conceder la subvención que se solicita.

Por eso nos pareció muy acertado cuanto dijo el señor Fatrás sobre este asunto y nos pareció mejor el acuerdo que se tomó de que el asunto volviera, para nuevo estudio, á la comisión, porque si los republicanos proceden de buena fe hay que esperar que las deficiencias señaladas por el señor Fatrás se subsanen y al fin consígase la instalación de una escuela laica digna de Bilbao, donde los padres, indiferentes á toda religión, pero partidarios de una enseñanza sólida y libre de prejuicios, puedan educar á sus hijos con arreglo á sus creencias y en consonancia con lo que demanda la sociedad moderna.

Esperemos, pues, á lo que determi-

nen de nuevo los individuos de la comisión de Fomento, y mientras tanto regocijémonos con los incidentes á que dió lugar la discusión de la escuela laica y en la que, como de costumbre, el señor Mierdalet nos hizo de reir las tripas.

En lo primero que se fijó el casto y chato imitador de San José fué en que el escrito de los obreros estaba lleno de faltas garrafales de ortografía, de prosodia y de sintaxis, como si él entendiera una palabra de todo eso, y, después de hacer constar todas esas faltas, terminó su discurso de oposición con el chiste de rigor, que consistió en llamar maestros Ciruelas á los individuos del Comité de la Federación.

A mí no me choca esa salida del tonto don Pedro María, pues *presonajes* de muchas campanillas católicas abundan en la creencia de que un hombre sabe todo lo que tiene que saber en cuanto coloca las comas en un escrito como es debido y no pone ache de más ni de menos, sin caer en la cuenta de que con mucha ortografía se dice inmensidad de vaciedades y con muchos barbarismos y faltas gramaticales se puede poseer mucho talento y desde luego, expresar cosas de más sustancia que las que el señor Mierdalet tiene en su calabaza y en su apellido.

Por supuesto, no fué choteo, que digamos, el que se trajeron con él los socialistas concejales!

—¡Adiós, Menéndez Pelayo!—le decían. —¡Caramba, tenemos un Salomón aquí!—Ponga usted una academia de corrección de estilo!—Y corrija usted lo primero las narices!—¡Valiente académico!...

El hombre, es decir, el casto hombre, se azaraba con estas interrupciones y exclamó una vez á punto, á punto nada más, de hinchársele las narices:—¡Salomón, Salmerón ó lo que sea! ¡No se me interrumpa. (Grandes risas.)

En este momento hizo su debut como orador concejil el socialista Beascochea, *Corchao*, por nombre de guerra, quien todo exaltado y con atenorada voz, clamaba:—¡Para construir torres de iglesias y para proteger la enseñanza religiosa, que atrofia las inteligencias, vengan miles de duros, vengan millones! ¡Para la verdadera enseñanza, nada! Y encarándose con los republicanos, decía:—¿Para qué estamos aquí, siendo mayoría republicanos y socialistas? ¿Para hacer el juego á los reaccionarios?

En esto, otro tenor, pero de la otra cuerda, el bizkaitarra don Cosmético, todo hueco, llama ignorantes á los obreros y porque los socialistas le interrumpen con un ¡adiós, Séneca!, les dice que es más sabio que ellos, porque, sépase, ¡es abogado! Vamos, este necio es de los que creen que los títulos dan sabiduría. ¡Pues no hay pocos abogados que son más brutos que cerrojos!... Los precedentes de Deusto casi todos. Y el señor don Cosmético, abogado de la universidad jesuítica, no es ninguna excepción.

Ya le dijo el socialista Pascual:—¡Pues no le han dado á usted poca alfalfa en Deusto, para que venga aquí á echárselas de sabio!

En fin, que fue esta de la escuela laica una discusión *tres jolies*.

¡Hay que reirse!

He aquí un cuadro, señores, plástico-típico real, que ha de causar al lector bulliciosa hilaridad.

Les presento la oficina de un diario muy liberal; en ella su director rellena en un diván conversa con un doctor socialista radical; hablan los dos de mil cosas, viniendo, al fin, á parar á la cuestión palpitante religiosa-clerical.

El director del periódico, con su *parola mordaz*, crítica á los liberales, calzonazos por demás, que dejan á sus señoras, no solamente rezar

y oír misas y sermones y andar de aquí para allá, del convento á la parroquia, de la capilla al altar, sino que llegan, los necios, á ver con pasividad que sus devotas costillas, con el más ardiente afán, forman peregrinaciones de olor antiliberal.

El periodista y el médico citaron á Eduardo Aznar y á otros prohombres así, de filiación liberal, que dejan á sus señoras en completa libertad y aprovechándose ellas del holgorio que las dan preparar esas reatas de olor antiliberal; por lo cual los dos, á una, con enérgico ademán, dijeron que esos señores merecen grandes censuras, una rechifla tenaz, porque no son hombres serios, ni liberales, ni *na...*

¡Qué acentos de indignación y de fe anticlerical los del director del diario! ¡Que lenguaje más audaz! ¡Si todos fueran así, tan liberales y tan... se acababa el poderío de la chusma clerical!

En esto se oye llover, tronar y relampaguear y cuando se halla en su auge la deshecha tempestad, una señora, chorreando por delante y por detrás, pues la cogió sin paraguas el chaparrón torrencial, penetra en la redacción cual si llegara á su hogar, interrumpiéndose el diálogo rabioso-anticlerical.

Del director es la esposa.

—¡Oh, señora! ¿Cómo va? pregunta amable el doctor, quien la vuelve á preguntar: ¿y de dónde viene usted con tan recio temporal?

A lo cual la *directora* contesta con *humedad*:

—¡De la peregrinación que ha resultado hasta allá!

El doctor se queda mudo sin saber qué resollar, el director del periódico pierde el color de la faz y la señora se dice:

¿pero qué les pasará?

Y me parece, señores, que llegó la ocasión ya de que den suelta á la risa si sea la hilaridad, si hasta el momento presente la han podido conservar.

Contra Planas

¡Anda demonio!

Todo el Colegio de Abogados de Bilbao se ha puesto de punta con el presidente de la Audiencia señor Gomez Planas.

Y no crean ustedes que son los abogados liberales solos los que se han puesto en frente del genial cantor de María. (El señor Gomez Planas, para que se sepa, canta en versos á María).

No, contra el presidente de la Audiencia de Bilbao están, desde el socialista Migoya al integrista Buerba, pasando por el bizkaitarra y jesuíta Antúa.

La causa de esta querrela es porque el señor Gomez atropelló, así al menos lo entienden los del Colegio, al abogado señor Mestre en el ejercicio de sus funciones de defensor en una vista, imponiéndole, además, una multa de cincuenta pesetas.

La *Calceta*, no obstante, está al lado de Planas y no quiere ni *pa* Dios, dar lugar á que un presidente tan católico tenga que salir de Bilbao.

No se encuentran, así como así, presidentes de Audiencia tan amigos, que procesan y multan á jurados y testigos que se niegan á jurar por Dios, y que además escriben trisagios que se reparan á las puertas de las iglesias.

Pero yo tengo la satisfacción de su-

marme á los abogados, aun yendo en la mala compañía de Buerba y Anitua, poniéndome enfrente del señor Planas, á quien me parece todavía estarle oyendo:—Fallamos; que debemos condenar y condenamos al procesado Valentín Hernandez á la pena de dos años, cuatro meses y un día de presidio correccional....

¡ASÍ SE GOBIERNA!

A cada barrabasa cometida por el brutal y fraileesco gobierno que nos jeringa, contestan los babosos clericales en sus periódicos: ¡así se gobierna!

¿Que el dislocado Maura arreceja en su persecución á los periódicos que se atreven á descorrer el velo de esa gran vergüenza que se llama Alcalá del Valle? Los neos gritan entusiasmados: ¡así se gobierna!

¿Que mientras entran por una puerta en los presidios los escritores radicales, salen por la otra, indultados, estafadores y asesinos? ¡Así se gobierna!

¿Que en los mitins los delegados del gobierno tapan la boca á los oradores y si estos hablan de Alcalá, de Nozaleda, de los frailes ó el Concordato, disuelven los polizontes á sablazos las reuniones? ¡Así se gobierna!

¿Que á los robos escandalosos de Aduanas, en que están comprometidos personajes gordos, se les echa tierra para que no se hable más de ellos? ¡Así se gobierna!

El último ¡así se gobierna! lo he leído en la sacristanesca *Calceta* que lo suelta á propósito de la última huelga general de Zaragoza.

El gobernador civil de aquella provincia, un tal Planter, coronel de estado mayor, por lo que debe de tener muy poco de civil el buen señor, sin andarse en minucias ni respetos á la ley, publicó unos bandos que ni los de Plehwe, tan gallardamente asesinado en las calles de San Petersburgo, y metió enseguida en la cárcel sin más ni más y porque sí, á todos los obreros más significados en el movimiento obrero.

Y *La Calceta* exclama, toda alborozada: ¡así se gobierna!—Si se hubiera hecho eso aquí en octubre, cuando la huelga general, esta se habría ahogado en flor y no contaría la historia bilbaina con página tan luctuosa.

¡Toma! Y continuarían los obreros de las minas cobrando sus salarios por mensualidades bien vencidas y sometidos al barracón infecto y á la cantina ladrona.

De estos buenos oficios de *La Calceta* deben tomar nota los obreros republicanos y socialistas, en vez de acometerse unos á otros, para que cuando á cada *cerda* le llegué su san Martín, puedan gritarla á la gran *cerda* de la Gran Vía: ¡Eh! ¡Así se gobierna!

Peregrinación riojana

Leo todo regocijado en un órgano de la Buena Pera que va á celebrarse en mi pueblo (Haro, para lo que ustedes gusten mandar), una peregrinación mo-rocotuda á la Virgen de la Vega y á la que concurrirá toda la sucia beatería de los pueblos de la Rioja Alta.

El periódico de donde tomo la noticia se hace lenguas de lo milagrosa que es aquella virgen. ¡Toma! Eso no tiene que decirme á mí, que la conozco muy bien, por haber ayudado á misa en su mismo altar y haberla visto por arriba, por abajo, por delante y por detrás. Es más milagrosa que la de Begoña y que la del Pilar. (¡Adiós, ya me he dejado llevar del paisanage!)

No crean ustedes que es hablar por hablar. Los milagros de la Virgen de la Vega se cuentan á docenas. Una vez estaban las viñas plagadas del *arañuelo* y se iba á perder la cosecha. Pero sacaron á la virgen en procesión contra el *arañuelo* y enseguida, como por encanto, todos los insectos, en nube, abandonaron las cepas y fueron á posarse sobre las paredes exteriores de la suntuosa ermita. Por supuesto, yo no ví el milagro, se lo oí á los antiguos.

Por cierto, que á la hora presente todos los viñedos están con una plaga más devastadora que el *arañuelo*, con la *filoxera*, y no sé en qué piensan mis paisanos que no sacan á la virgen por los Egidos, para que se vaya la plaga con la música á otra parte, en vez de dedicarse á replantar las viñas con cepas americanas. ¡Tontos, más que tontos!

Otra vez, una viuda, tenía sembrada una pieza de cebada, y en aquel entonces la fanega de trigo valía un dineral. Conque la viuda se fué á la virgen y la pidió que la cebada se la tornase en trigo. Como si la hubiese pedido que los granos de cebada fuesen de oro. Las espigas eran como de cebada, pero los granos eran todos de trigo. Y en el huerto de la virgen se sigue sembrando de aquella cebada, mejor dicho, de aquel trigo, que sigue naciendo con espiga de cebada.

Los incrédulos dicen que ese milagro fué un manejo de los curas, porque de ese trigo, con esas espigas, hay en muchas partes. ¿Pero quién hace caso de incrédulos?

¿Para llover? ¡Huy para llover! A su lado el exvicario de Zarauz y el cantero Arrinda son unos niños de teta. A los cuatro meses de sequía la sacan á la calle y ya está lloviendo á jarros.

Una gitana la robó unos candeleros y cuando los cogió no se pudo mover del sitio, hasta que vino el sacristán y se los quitó de la mano, y un curioso que fué á levantarla la falda, á ver si era de carne, se quedó ciego. Y así estaría refiriendo milagros de la virgen de mi pueblo hasta el triunfo de Carlos VII, que es la cosa que está más lejos.

Lo que no pudo impedir mi virgen, durante muchos años, es que el sacristán, un carlista que estaba tuerto de balazo, la robase todos los días los cepillos, hasta que el segundo sacris, expiándole, le pilló una noche con las manos en la masa, de perras, medias pesetas y pesetas.

Pero lo que sí puedo apostar, doble contra sencillo, es á que este año, con motivo de la peregrinación, las fiestas de Haro se verán más concurridas que nunca y los comerciantes, cafeteros y fondistas, aunque son unos marrulleros y tienen tanta fé como yo en la virgen, darán aire á eso de la peregrinación, porque es lo que ellos dicen:—*Rey, fatos*, lo primero es el negocio.

Lo que siento es que yo no puedo ser de la partida peregrinera, que sinó, tomaba el tren y me iba derecho á visitar las *Bodegas Bilbainas*.

EL PADRE LUSILLA

Se siguen dando padres rebuznadores.

Esta semana le ha tocado la vez al reverendo padre marista, conocido en la ganadería por Lusilla.

Es de esos que tienen su guarida en la calle de San Francisco, frecuentemente visitados en sus mismas habitaciones por beatas de romana y de buen ver, enamoradas de lo buenos mozos que son los maristas y alocadas por lo bien que las tratan, ora ofreciéndolas chocolate, ora churros y *orates frates*.

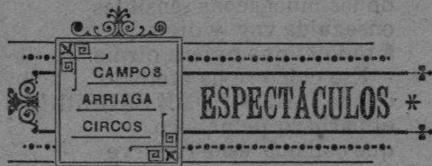
Pues este tío, digo padre, se subió á la vertedera del espíritu santo en la iglesia de Begoña y aunque él no es vascongado ni mucho más acá del Ebro, se puso á pasarles la mano por el lomo á los bizkaitarras y á disparar bala rasa contra la libertad.

Y no rebuznó el pedazo de bárbaro solo contra la libertad, sinó que se metió de hoz y de coz, sobre todo de coz, contra el telégrafo, contra los ferrocarriles, contra la electricidad, como si fueran abortos del infierno.

El por lo visto está por las carretas, aunque tenga que tirar él de una, que es para lo que vale, y por los velones de aceite, para que así no se vean las correrías que medio disfrazados hacen ciertos maristas por domicilios de viudas y casadas apetitosas.

Y no hay para qué decir lo que vomitó contra la prensa, contra la mala prensa, se entiende, que con la otra, con la de la Buena Pera, están muy contentos todos los padres.... naturales.

Las autoridades, tan frescas, oyendo estos sermones como si tal cosa, para que los periódicos neos sigan escribiendo:—¡Así se gobierna!



CAMPOS ELÍSEOS

En la función inaugural de esta temporada dió el pueblo de Bilbao en este teatro público testimonio de sus aficiones al llamado género chico.

En las cuatro secciones hubo otros tantos llenos de esos que hacen sonreír al empresario más descontentadizo.

Después de la reprise de *La Alegría de la Huerta* y *El Mozo Crúo* se estrenó la zarzuela titulada *El trébol* y el entremés de los hermanos Quintero, *La Zahorí*, obteniendo las dos obritas muy buen éxito.

Al presentarse en escena las señoras Cubas y Romo y los señores Lacasa y Ramos fueron objeto de prolongadas ovaciones, en prueba de las muchas simpatías que gozan entre nuestro público.

También tuvieron muy cariñosa acogida la señora Alba, que es una excelente característica y el tenor señor Gil, que posee una agradable y bien timbrada voz.

La segunda noche se cantó *Marina* proporcionando un gran triunfo á la señora Romo, y durante la semana han dado muy buenas entradas, además de las obras estrenadas la primera noche, *San Juan de Luz* y *Cambios naturales*.

El viernes se estrenó el sainete lírico de Paso y Asensio Más, con música del maestro Serrano, titulada *La torería*, en el que se distinguieron notablemente las señoras Romo, Alba y Ruiz París, y los señores Lacasa, Gil, Ramos y Muñoz.

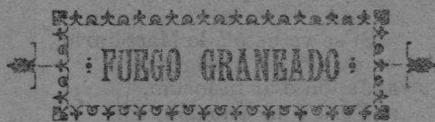
La obra gustó mucho y en ella se estrenó una decoración representando un tendido de la plaza de toros de Madrid, que llamó justamente la atención.

CIRCO DEL ENSANCHE

Todas las noches se ve muy concurrido el popular circo de Revuelto.

La compañía internacional que dirige Mr. Leonard Parish, compuesta toda ella de verdaderas celebridades, da gran variedad al programa, en el que hay números de extraordinario mérito, completamente desconocidos en Bilbao.

Además el señor Parish se propone ir dando á conocer cuantas novedades, se presentan en los principales circos de Europa.



Sífilis Se cura siempre con las

Píldoras de las Galias

Medicamento el más acreditado por lo inofensivo y eficaz para curar la SÍFILIS, pues no produce salivación ni otros efectos perjudiciales.

Precio.—Frasco pequeño. Ptas. 2,50
Id. grande. » 4,50

Pídanse en las principales farmacias y droguerías. En San Sebastián droguería de Tornero.

El colmo de los buenos mozos: el chiquito de Zorroza.

El colmo de la indecencia: las aguas de la ría.

El colmo de la largura: las narices de Sanchez Tócame las mismas.

El colmo de la frescura: Maura, presidente del consejo y muy amigo de los pitos en todas las poblaciones.

El colmo del buen gusto y de la higiene las bebidas gaseosas y el agua de seltz que fabrica José CERECEDA.

Depósito por mayor y menor. San Francisco, 21.

No se sabe de qué modo, pero es cierto que se sabe, que para tomar un baño es preciso desnudarse, igual que para comer es preciso tener hambre, y si se quiere comprar, poco menos que de balde, camas, colchones, lavabos y muebles de dos mil clases hay que ir resueltamente satisfechos y campantes al bazar LA SEVILLANA, que es un bazar elegante y en vender bueno y barato no hay en Bilbao quien la gane.

Gran almacén de muebles.—Correo, 9.

¡Qué bien estaban Adán y Eva en el Paraíso!

La gracia de Dios se extendía por todas partes y la feliz pareja gozaba de todas las dichas celestiales.

Había ríos de leche, fuentes de vino y de los árboles colgaban los jamones y las longanizas.

Pero un día se fijó Eva en ciertos colgajos del Arbol del Paraíso y desde entonces para encontrar buen jamón, buenos pollos, manjares los más exquisitos y vinos de las mejores marcas hay que acudir á la fonda permanente titulada EL SIGLO, siempre abierta, á cualquiera hora del día, de la noche ó de la madrugada.

San Francisco, 61 y Constitución, puerta verde.

Si quieres que una modista tus anhelos no resista, aun siendo de los más feos, regalala estos trofeos: unas medias de Tolosa, que lleguen hasta la cosa; un corsé de seda negro, capaz de tentar á un suegro; una enagua dislocante, que á un difunto le levante; un pantalón color rosa, con abertura espaciosa, y un traje de pie á cabeza, aunque entre toda la pieza.

Y una advertencia importante tengo que hacerte, Lupercio; compra todo en el comercio de la Viuda de CONSTANTE. San Francisco, 29.

Minerva sistema STELLA

Se vende una, muy buena, con movimiento á pedal y motor y varios tipos de imprenta, poco usados.

Puede verse funcionar. Informarán, Hernani, 8.

En la librería de Felipe Carretero, los forasteros hallarán:

Gran surtido de tarjetas postales de vistas de Bilbao, luminosas, bellezas, etc., etc.

En artículos de piel, hallarán á precios económicos petacas, carteras, tarjeteros, petacas-cartucheras, etc., etc.

Obras y folletos de Sociología, de autores socialistas y anarquistas.

Variado y completo surtido en cajas de papel y sobres.

Obras de Dumas, Balzac, Zola, Tolstoy, Michelet, Renán, Perez Galdós, Víctor Hugo, Spenser, Sudermam, Guyan, Invernizio, Gortri, Taine, Amieis, Bureau, Le Bon, Nordau, Blasco Ibáñez, y entre las de este autor «El Intruso» de gran éxito en esta población, y no cito mas nombres de autores porque sería interminable la lista de ellos.

11, Hurtado de Amézaga, 11, (esquina á Iturriza), Bilbao.

CARBÓN SUPERIOR
Asturiano é inglés
calle de San Francisco
número setenta y tres.
Carbón galleta superior á
1,75 pesetas quintal de 50 kilos.

LA GRAN CADENA

Con las cabezas de Maura,
Sanchez Guerra, Sanchez Toca,
Pidal, Linares, Romero,
Nocedal, San Pedro, Osma,
Villaverde, Nozaleda,
Azcárraga, el cabezota,
el gobernador San Luis
y el señor Nuncio de Roma,
voy á hacerme una cadena
sumamente repreciosa
y ponerla en el reloj
que le he comprado á *Mendoza*,
quien vende unos relojitos
en cantidades tan cortas
que ríanse ustedes siempre
de la virgen de Begoña.
San Francisco, 29.

Los incrédulos, los impíos acusan á
los pobrecitos frailes de ocasionar la
miseria y la ruina de la nación.

¡Qué equivocados están!
Contribuyen como nadie al fomento
de la población.

Protejen al comercio, y por donde
ellos pasan dejan un reguero de plata
y de pólvora sin humo, aunque olorosa.

Aparentan vivir en la pobreza, simu-
lando que duermen sobre duros camas-
tros.

Pero pregunten ustedes á JUSTO
MURUA y él les dirá que desde que
han venido los frailes el ha duplicado
la venta de elegantes y cómodas camas,
de morrocotudos colchones y de las
más coquetonas cunas.

Gran Bazar de Muebles.
Venta á plazos y al contado.
Hernani, 4.

Que San Pedro fué un follón
es cosa que ahora se ha visto,
pues han dicho en un sermón
que tres veces negó á Cristo.

Más no todos son así,
pues á un San Pedro conozco
que á nadie le niega el sí,
ni aun cuando sea de Orozco.

No es este santo portero,
ni tiene nada divino,
pero sí mucho salero
para despachar buen vino.

El á los Campos envía
á millares las botellas
y el que deja una vacía
conquista á cuatro doncellas.

Y por eso los delfines
que en el amor buscan medro,
al pisar esos jardines
piden vino de SAN PEDRO.
Iturribide, 34.

Vecinos de San Mamés:
Con cariño y cortesía
os brindo mi barbería,
que vale lo menos tres.

Sin mirar el sacrificio,
todo lo he puesto á la moda,
pues mi voluntad es toda
ofreceros buen servicio.

Daros gusto es mi deseo,
como lo podeis probar,
porque yo quiero afeitarse
sobre todo con aseo.

Mi peluquería tiene
buena luz y buena vista
y un material modernista
según dispone la higiene.

Sirven pronto nuestras manos
con esmero y prontitud
y se desea salud
á todos los parroquianos.

No pienso en hacer ahorros
porque lo mismo afeitando,
como cortando y rizando
andaré el perfume á chorros.

Cese, pues, ya vuestro afán,
vecinos de la Alameda,
que á vuestras órdenes queda,
vuestro barbero

JULIAN.

Alameda de San Mamés, 15.

Cuando veo yo en la calle
á un pollo que huele á almizcle
con el bigote rizado,
y el cútis como una sílfide,
atrayendo las sonrisas
de las muchachas sensibles
enseguida voy y digo
á todo el que quiera oirme:
—Ese chico se ha afeitado
donde BARTOLOME SALERNI,
el barbero peluquero
que con más esmero sirve
y que en material moderno
á todos da raya y quince.
Conde de Mirasol, 3.

Ayer por la mañana
conté en el Suizo
ciento veinte sujetos,
todos de viso.

¿Y creerán ustedes
lo que les digo?

¡A todos los tomé
por unos pillos!

Conque ustedes vayan
y compren vino

á José CERECEDA,
porque es muy rico,
de cepa de Aragón
puro y legítimo.

Al por mayor y garrafones.
Alhóndiga principal y San Francis-
co, 21.

Ni Maura frailuno,
ni el neo Pidal,
ni el torpe Vadillo,
ni el clown Nocedal,
ni el cuco Romero,
ni el fresco Moret,
ni el tonto Linares,
ni el tal Mierdalet;
ni curas, ni frailes,
ni el rey, ni el emir,
ni altos, ni bajos
podrán impedir
que salga á la calle,
visite á BELTRÁN,
y le encargue un terno
tantán tarantán

que no tenga más remedio que venir la
República y achicárselo las narices á
Sanchez Toca.

Altas é inmarcesibles novedades en
géneros propios de la estación de las
flores y de Bilbao á Portugaleta.
Sombrerería, 2.

Ya se marchó la cuaresma,
todos pueden ya pecar;
se acabaron los ayunos
y las vigiliass igual.

El abadejo murió,
el aceite está demás,
y la carne rica y fresca
vuelve de nuevo á reinar.

¡Viva el jamón con chorreras!

¡Viva el cordero pascual!

¡Viva el conejo casero
y el alza á el delantall!

Quien quiera saber la hora
de los escapes de gas,
de los desmiguos nocturnos
y del caos conyugal,
que compre un reloj dramático,
bien Omega, bien Waltám,
bien Longines, bien Bachmid,
bien... y los niños ¿qué tal?
al joven Enrique ARNAEZ,
tan bueno y tan tarantán
que canta divinamente
el tango «siempre pa atrás.»

Sucesor de Aragonés.—Plaza de
Arriaga, fachada principal del teatro.

Si se va usted á la Manchuria,
como si va á la Liguria,
al Japón ó al Indostán,
al Perú ó al Yucatán,
á Corea como á Italia,
á Marruecos como á Australia,
á el Senegal ó á Rumelia,
á Turquía ó á la Argelia,
al Brasil que á Zululandia,
á Chile que á Groelandia,
á Bulgaria como á Suecia,
á Polonia como á Grecia,
no pase usted desventura
por su buena dentadura,
que en el último rincón
de la más lejos nación
hallará alivio á su dolo
en el gran LICOR DEL POLO,
que sin estruendo de guerra
conquistó toda la tierra.

Ya lucen en los árboles las flores,
ya canta el pajarillo en la enramada,
y ya brinda Natura sus amores

á la feliz pareja enamorada.

Pasó el sufrir del tenebroso invierno
nos anima la alegre primavera
y yo gozoso estrenaría un terno
si Alfonso XIII me lo permitiera.

Veo la dulce lana en mil dibujos
y la alpaca brillante me da antojos
y al ver que para mí no hay tales lujos
brotan lágrimas tristes de mis ojos.

¡Ay de mí! Me resultan un ultraje
los géneros que veo en LA TIJERA,
pues tengo que esperar á hacerme un
(traje
á que Maura, el morral, caiga ó se muera.

Mas vosotros, lectores, hoy felices,
porque ya no os pican sabañones,
ni os importa de Maura tres narices,
acudid á los nuevos pantalones,
al chaleco brillante y ondulado,
á la airosa, gentil, bella y sencilla
americana, corte primoroso,
bien de alpaca, de estambre ó de lanilla.

Veloces acudid á LA TIJERA,
Sastrería, entre mil, la más barata,
y vereis con la cara placentera
como en nada he metido aquí la pata.
San Francisco, 21.

LA IGUALDAD

Fernández del Campo, 9

Sucursal: Urazurrutia, 15

Comestibles de superior calidad

PRECIOS DE ALGUNOS ARTÍCULOS
Aceite superior de Montoro á 95 cénti-
mos litro.

Azúcar terciada á 50 cts. el medio kilo.
Id. blanca á 60 id. id. id.

Arroz Valenciano á 25 id. id. id.
Alubias blancas á 25 id. id. id.

Id. de riñón á 30 id. id. id.

Almidón varias marcas á 45 id. id. id.

Bacalao corriente á 55 id. id. id.

Id. Escocia á 70 id. id. id.

Café tostado grano á 50 cts. el 1/8 kilo.

Carbón vegetal á 1,50 el saco.

Garbanzos finos á 25 cts. el medio kilo.

Id. gordos á 50 id. id. id.

Habas de Egipto nuevas á 20 id. id. id.

Jabón superior á 25 id. id. id.

Id. extra á 35 id. id. id.

Tocino superior á 90 id. id. id.

Tasajo nuevo á 55 id. id. id.

Tomate superior á 20 céntimos lata.

Pimientos 1.ª á 35 id. id.

Vino Aragón á 25 cts. el medio litro.

Id. Rioja añejo á 30 id. id. id.

Id. Valdepeñas á 35 id. id. id.

Hay además infinidad de artículos del
ramo de comestibles y un inmenso sur-
tido de los mismos que aquí no se hace
mención por falta de espacio. Se obse-
quia á los compradores con cupones
vales del 2 y medio por 100 que repre-
sentan el 50 por 100 de las utilidades
líquidas que esta casa obtiene.

¡Arza, Pepal!

La peregrinación á Tierra Santa está
resultando el viaje más desempepinante
cómico y zaragatero que vieron ojos de
queso Gruyère.

En el grandioso, lujoso y estrepitoso
CAFÉ MODERNO se exhiben todas las
noches las peripecias de la peregrina-
ción, con el monte Carmelo, el monte
Calvario, el monte Olivete y el monte
usted en burra.

Grandes conciertos mundanos. Gran
concurriencia de luisas. Gran Restau-
rant. Gran alegría. Numerosas mesas de
billar, cuyas bolas semejan las cabezas
de Maura, Nozaleda y Pidal y da gusto
darlas con el taco.

Se prohíbe entrar de rodillas y besar
el suelo.

Sombrerería, 6 y Banco de España, 3.

Háganse ustedes cruces.

¿Conocen á Calvo, el concejal bizcai-
tarra?

Pues ya no es calvo, porque tiene
más pelo que un cepillo de sacar áni-
mas.

¿Se acuerdan ustedes de Dato, que es
el político más pelón de la política es-
pañola?

Pues apunten este otro dato. Le ha
empezado á crecer el pelo y pronto lle-
gará á la presidencia del consejo de mi-
nistros.

¿Y quién ha hecho ese milagro? ¿La
virgen de Begoña? ¿Cáscaras! ¿San An-
tonio? ¿Hostias! Quien lo ha hecho ha
sido el precioso específico, analizado
por el laboratorio químico municipal,
del cual específico es depositario NICO-
MEDES INCHAUSTI.

¡No más Calvos ni Datos! Hasta la
ocasión tiene melenas, sin más que usar
este específico, cuyo frasco no cuesta
más que *siete pesetas*.
Tendería, 8, 4.º

La jura de la bandera ha sido una
fiesta archisimpaticona.

Hasta Nozaleda, que fué yanqui antes
de que le dieran la patada, se ha entu-
siasmado con la jura.

Aquí daba gusto ver á los soldaditos
en la Casilla, como rendían homenaje
á la enseña de la patria.

A los huevos con tomate, como dicen
los bizcaitarras.

En el Café del Comercio hablan de la
jura.

—¡La bandera roja y gualda! ¡Ah!

—¡La que ondeó en Lepanto! ¡Oh!

—¡La que triunfó en San Quintín!

—¡Bah!

—¡Book!

El camarero.—¿De qué va á ser?

—De LA AUSTRIACA, eso no se pre-
gunta. La cerveza más española, hija
del propio Santander.

Pídase el *triple-bock*.

Depósito: Ronda, 6, 1.º

ELADIO ANGULO, practicante, San
Francisco, 27, peluquería.

Gran surtido en trenzas desde 14 rea-
les una.

Redecillas á 14 reales docena. Una 40
céntimos. En tamaño mayor las hay de
seda, que no se rompen á los mismos
precios.

Gran surtido de pelo, en colores, para
crepé. Se vende desde 30 gramos en
adelante. Un kilo, 11 pesetas.

Crepé bien hecho y pelo largo á 50
céntimos metro. Frascos de tintura para
el pelo y la barba á tres pesetas uno, en
inmejorables condiciones.

¿Por qué muere la perdiz?

Por el pico.

¿Por qué ha llegado fray Maura á
jefe de gobierno?

Por el pico.

¿Por qué se pierden Mierdalet y Pe-
rezagua en las sesiones?

Por el pico.

¿Cómo hacen la revolución los repu-
blicanos de café?

Con el pico.

¿Qué le ha costado á la Diputación el
banquete que ha *dato* á Dato?

¡Un picol!

Pues vamos á mojar el pico á EL BA-
TURRILLO.

Hurtado de Amézaga, 30.

HOTEL DEL CAMPO
LA GERALDINE

Habitaciones para familias.

Por Santa Ana

LAS ARENAS.

Para Legía y Sal fina
EUSKALDUNA, G. O.

EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el tri-
mestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una pe-
seta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos
—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

